



Palma de Mallorca a 4 de noviembre de 2018

Palabras de obertura de la asamblea de MFA.

Estimados amigos y estimadas hermanas de la Pureza de María.:

Ahora tocaría empezar la asamblea general de MFA España, pero me vais a permitir que antes os dirija unas palabras que al aterrizar en el aeropuerto no estaban previstas y que se han ido configurando a medida que el encuentro iba avanzando.

En primer lugar, y hablo en nombre de todos los presentes, creo que proceden unas enormes palabras de gratitud para todas las personas integrantes de los MFA de Mallorca que han hecho que este encuentro haya marcado de nuevo un hito en cuanto a servicio y atención para con todos.

No estoy hablando de las instalaciones, ni de los responsables de estas instalaciones que han estado excelentes, sino de lo que, a mi entender, es mucho más importante: la cálida acogida, el fantástico velar por la satisfacción de todos, la estupenda organización y el magnífico cuidado de todos los detalles para que nos sintiéramos como en nuestra casa. Y, sobre todo, la sonrisa y amabilidad de todo el equipo de MFA que, encabezado por Victoria y la Hna. Teresa Villarino, nos han hecho notar con tan solo poner los pies en la isla. De todo corazón, MFA Mallorca: ¡¡¡¡¡Muchas Gracias!!!!

En segundo lugar, pero no por ello menos importante, creo que debemos resaltar y agradecer enormemente el esfuerzo que han hecho nuestros hermanos de América para venir a este primer encuentro. Ellos hoy participaran de nuestra asamblea y tomaran nota de lo que hacemos para preparar sus respectivas asambleas, pero además nos explicaran cual ha sido su historia y sus actividades. Como siempre el intercambio de experiencias nos hará crecer a todos.

Hermanos de las comunidades de América, me complace mucho -y en mi caso con un sentimiento especial des del corazón de mi esposa y mío - en nombre del consejo y de todos los MFA, poder deciros: ¡¡¡¡muchas gracias por estar aquí!!!!

También queremos des del consejo hacer mención de un agradecimiento especial a la labor de todos los coordinadores, tesoreros, y todas las personas que con su trabajo ayudan a mantener el movimiento en marcha hacia adelante. Todos somos conscientes que vuestro servicio es el que facilita que las cosas fluyan, las personas se relacionen mejor, los rezos se oigan, y que, en definitiva, si como movimiento somos familia, vosotros sois como los cabezas de esta gran familia. A vosotros, también, ¡¡¡muchas gracias!!!!.

Un agradecimiento particular se merecen todas las hermanas como siempre, pero las acompañantes un poco más. Su trabajo casi siempre discreto y siempre atento y efectivo permite que nuestro caminar por MFA no sea solo una "actividad" sino que sea una acción transformadora de nuestro corazón y nos acerquemos un poco más a la santidad.



Palma de Mallorca a 4 de noviembre de 2018

Ellas nos construyen poco a poco un puente personal entre lo sagrado y nuestro día a día. Nos aguantan pacientes las exigencias, nos protegen con sus oraciones constantes y nos acogen en su casa. Gracias hermanas, vuestro modelo de santidad nos abre el camino y nos guía en el nuestro.

Creo que el capítulo de agradecimientos quedaría hoy muy huérfano si no hiciese una mención especial a la hermana general, Hna. Emilia, a la hermana Begoña y a la Hermana M.^ª Jesús por sus respectivas aportaciones a la convivencia del viernes. ¡¡¡Gracias hermanas por vuestras palabras!!!

Me voy a valer de ellas y voy a recordar algunas ideas que me permitirán introducir por mi parte una breve, muy breve reflexión. Mas bien un resumen...

Las utilizaré porque creo que será mejor repetir esas ideas. Nos ayudaran a grabarlas en nuestro corazón, y a fundirlas en el magnífico recuerdo que quedará de estos días. No he sido capaz de encontrar mejores ideas nuevas...

Después de estos días, aunque constatemos que todo está dicho, no es menos cierto que todo tiene que ser recordado... y que la clave de las palabras que se nos dicen, siempre será la respuesta que yo individualmente - y también como familia - les dé a esas palabras.

Por tanto y como primer punto a grabar hoy en mi disco duro es: ¿qué respuesta doy yo en mi vida a lo que aquí ha ocurrido? ¿Va a cambiar algo mi vida a partir de ahora?

LA Hna. M.^ª Jesús nos ha descubierto un poco mas de la espiritualidad de la madre a través de la casa donde vivió y donde se gestó el origen de la congregación; A través de las paredes, cuadros, imágenes y del entorno cotidiano de M. Alberta, que hemos visto, hemos podido “tenerla un poco más cerca”. Y es buscando esta cercanía cuando se puede sentir el calor de su acción transformadora.

Así me ocurrió la primera vez que tuve ocasión de ver casa Madre, y así me ha ocurrido de nuevo mientras acababa de escribir y repasaba estas palabras en la biblioteca. Os prometo que le he pedido que me guiara en la búsqueda de palabras adecuadas...

Conocer más a M. Alberta, nos permite querer imitarla más. Ese es nuestro modelo, ¿verdad? Pues acerquémonos tanto como podamos a ella. Leámosla; hay tesoros en cada una de las cartas. Recordemos donde rezaba, donde escribía, donde nació, donde murió, o recordemos como vivió, como, trabajó o como acabo sus días en la tierra. Sea como sea acerquémonos a ella. Sus frases dan para una meditación diaria...en fin acerquémonos a ella y imitémosla...

Por otro lado, la Hermana Begoña, nos ha recordado que nuestra juventud, la de cada uno, la que todos llevamos dentro desde hace más o menos tiempo... puede y debe todavía florecer mucho más, y que para ello debemos seguir enraizándonos en tierra buena, sin dejar de soñar alto y volar. “Raíces para sostener y alas para crecer”, nos decía;



Palma de Mallorca a 4 de noviembre de 2018

Y nos daba algunas pistas; Yo me quedo de momento con una: Démonos tiempo;

Solo el cambiar las distribuciones de como gastamos nuestro tiempo nos puede llevar a la Felicidad que nos promete el Evangelio. Atrevámonos a gastarlo tal como nos enseña Jesús. A rezar, a estar con nuestro Padre, tiempo para analizar de verdad con ojo evangélico nuestro entorno, y a estar sirviendo a los demás. Sólo así podremos dar esa respuesta “sin resistencia” de la que nos hablaba. Sigamos pues dedicando más tiempo a los demás que a nosotros.

La reflexión de la Hna. Emilia también nos ha llegado al corazón y nos han hecho preguntar de nuevo – desde ese corazón que se endurece con el día a día, aunque no nos demos cuenta– si de verdad quiero “vivir para el cielo” como quería madre Alberta.

De la reflexión de la Hna. Emilia, nos ayudará recordar sus palabras. En MFA todos tenemos: ¡¡¡Una llamada, una tarea y un compromiso!!!

Estos días hemos podido vivir y estar en el origen de todo esto que ahora vivimos en MFA. Hagámoslo agradecidos. Y, además, estemos atentos a esa llamada, hagamos nuestra tarea; la recuerdo bien, aunque no siempre lo hago: “Poner a Jesús en el CENTRO de verdad de nuestros respectivos mundos”, y por último comprometámonos con esa labor. A pesar de nuestras “flojeras” y nuestras debilidades, pero, renovemos siempre ese compromiso.

¡Si!, estamos y hemos estado en el origen de la congregación i de MFA!, pues des de ese origen, pensando en anunciar el evangelio y poner Jesús en el mundo, escuchemos de nuevo esa llamada, trabajemos con la mirada puesta en la voluntad de Dios.

Dentro de un rato renovaremos o haremos el compromiso. Algunos lo verán des de sus casas. Para ellos también un mensaje de agradecimiento por sus oraciones. Solo les transmito una que llegó antes de ayer por correo electrónico.:

“Me uno en oración por el fruto del encuentro internacional. Que M. Alberta des de el cielo les bendiga a todos y a cada uno en espacial. Y recordemos “Labraremos nuestra felicidad a medida que labremos la de los demás”.

Recordemos pues todo eso a la hora de hacerlo; Este compromiso puede hacer que estos días sean un nuevo comienzo. Y recomenzar cada día por ejemplo a repartirnos mejor el tiempo, quizás es nuestro camino a la santidad.

Amigos, me queda un ultimo agradecimiento. Es para todos vosotros. A todos y a cada uno. Y no es por escucharme con esta atención, que si os digo la verdad siempre me ha impresionado y emocionado.

Os agradezco mucho en nombre del Consejo y de la Congregación, dos cosas:

La primera es el que estéis aquí. Sé que todos habéis hecho un esfuerzo económico muy grande. Estoy seguro que ha merecido la pena. Pero el esfuerzo hay que agradecerlo.



Palma de Mallorca a 4 de noviembre de 2018

La segunda es que todos estéis al servicio del movimiento. Y eso nos lo debemos agradecer mutuamente. Sin esta vocación de servicio el movimiento no tiene razón de ser. Si todos viniéramos solo a recibir de los demás, esto no funcionaría. Todos somos importantes.

Las comunidades nos alimentamos de la convivencia mutua. Solo estando, podemos servir. Por tanto: ¡¡Gracias a todos por estar!! Por estar aquí y por ESTAR en mayúsculas, en vuestras comunidades. ¡¡Estad!!, participad, seamos comprometidos y no nos preocupemos de si somos diez o veinte, seamos los que seamos en número, pero estemos!!!! Y estemos con toda la intensidad de la que somos capaces. Esto es lo que nos hará crecer.

Y termino ya, para dar paso propiamente a la asamblea. Pero antes una pequeña confesión.

Siempre había pensado y no hace tanto tiempo que cambié el chip, que era nuestro esfuerzo el que hacía que las cosas pasasen... (incluso me compré un libro que se titulaba "Haz que las cosas pasen") pero las cosas pasan porque Dios quiere, por mucho que nos empeñemos....

Ayer en la catedral y con mi cabeza pensando en cómo debía enfocar este discurso, que os podía decir... vi que en la capilla de Barceló unas cestas llenas de papelitos que decían: Dios tiene una palabra para ti... y me dije, voy a ver qué me dice hoy...;

decía:

"Jesús se los miró y les dijo: a los hombres les es imposible, pero Dios todo lo puede"

La misión está clara, la preparación también, el compromiso vamos a hacerlo en un rato...y, amigos, estamos en muy buenas manos...

Él todo lo puede. ¡¡¡Sea todo para mayor gloria de Dios!!!

Muchas gracias.

Josep Serrano.